

CAPÍTULO QUINTO

IBEROAMÉRICA

IBEROAMÉRICA

Por MARCELINO DE DUEÑAS FONTÁN

GENERALIDADES

Es indudable que Iberoamérica es una zona llamada a ocupar, en un futuro no muy lejano, un lugar preeminente en el mundo. Los diecinueve países que han heredado su cultura de España y de Portugal configuran un conjunto de pueblos que, tras siglo y medio de recelos y disputas fronterizas, parecen más predispuestos a ceder a las fuerzas centrípetas que deben condicionar su historia y llevarlos a unos niveles mucho más altos de estabilidad y prosperidad.

El potencial humano y económico de Iberoamérica es muy importante. Con sus casi 500 millones de habitantes (doce veces y media la población de España) y 20 millones de kilómetros cuadrados (39 veces España) tiene solamente una densidad de población de 24,5 habitantes por kilómetro cuadrado, es decir, un tercio de la española. Sin embargo, su alto índice demográfico llevará a Iberoamérica en un plazo no muy dilatado a triplicar la población de sus poderosos vecinos del norte.

En lo económico, los países iberoamericanos no han podido, hasta ahora, explotar plenamente las enormes riquezas naturales de que disponen, ni han conseguido que sus frutos alcancen, en la medida deseable, a los estratos más desfavorecidos de la sociedad. Con el siglo XXI, sin duda, vendrá la desaparición de las dictaduras y el reforzamiento de unos sistemas políticos asentados en fuertes convicciones democráticas que deben llevarlos a las cotas de justicia y bienestar social que corresponden a un gran pueblo.

Las grandes desigualdades sociales, las muy diferentes estructuras socioeconómicas, la presencia de un número elevado de etnias —con la circunstancia de la mayoritaria marginación social de buena parte de ellas—, la inestabilidad política que afecta a muchos países iberoamericanos y, en fin, algunos efectos adversos de la globalización, hacen pensar que el futuro es bastante incierto. Sin embargo, tanto la herencia de una cultura común que procede de España y de Portugal, como la progresiva apertura a la democracia y a las leyes del mercado, el enorme tesón de unos pueblos que han sido y son capaces de sobreponerse a las más severas adversidades, y el buen ejemplo que pueden advertir en otras zonas del mundo en las que se desarrollan importantes procesos de concentración, hacen que la visión general de Iberoamérica no tenga por qué ser pesimista.

En el presente trabajo pretendemos estudiar la situación actual y los hechos más relevantes que han afectado a los países de Iberoamérica durante el año 2000. Para ello haremos, en primer lugar, un somero análisis de la situación geoestratégica, que incluirá una especial referencia al conflicto de Colombia. A continuación revisaremos *los espacios de integración y las relaciones con el exterior*. Después de ello pasaremos a estudiar la *evolución política y económica* de los países iberoamericanos y su esfuerzo militar. Seguidamente nos ocuparemos del desarrollo de la *X Cumbre Iberoamericana y de España e Iberoamérica*, para terminar con unas observaciones finales sobre lo expuesto.

SITUACIÓN GEOESTRATÉGICA

Los diecinueve países iberoamericanos están integrados en tres zonas. En América del Norte se encuentra México, algo apartado política y económicamente del resto por su vinculación con sus vecinos, los Estados Unidos y Canadá. En América Central y el Caribe se encuentran ocho naciones (Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Costa Rica, Panamá, Cuba y la República Dominicana). En América del Sur se encuentran dos subzonas: el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) “ampliado” (Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay y Chile) y la Comunidad Andina de Naciones (Bolivia, Ecuador, Colombia, Perú y Venezuela).

La realidad iberoamericana es enormemente diversa. Por su origen, hay 18 países hispanos y sólo uno luso. El porqué de este hecho radica, sin duda, en el distinto grado de descentralización política y administrativa

que mantuvieron España y Portugal desde el siglo XVI hasta el siglo XIX en que se produjo la emancipación de todos ellos.

También en su tamaño y población se observan grandes diferencias entre países como, por ejemplo, Brasil, México o la Argentina, y otros como Costa Rica, Uruguay o Panamá, que a pesar de su relativamente pequeño territorio y su escasa población consiguieron mantener su identidad diferenciada como naciones.

Los países que tienen mayores fronteras son Argentina, que linda con otros cinco (9.000 km.); Brasil, que linda con siete, además de las tres Guayanas (7.400 km.); y Chile, que linda con cinco (6.300 km.).

De los 19 países, 6 son ribereños del Atlántico (Argentina, Brasil, Cuba, República Dominicana, Uruguay y Venezuela), 4 del Pacífico (Chile, Ecuador, El Salvador y Perú), 7 de ambos Océanos (Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá), y dos son interiores (Bolivia y Paraguay).

Salvo la guerra civil que desangra a Colombia desde hace años, la situación general es de relativa estabilidad. Según los últimos estudios del Centro de Prevención de Conflictos (Washington D.C.) la conflictividad en la zona está en franca disminución.

Es preciso reconocer, sin embargo, la existencia de importantes factores de riesgo cuya trascendencia no se puede ignorar. Entre ellos hay que destacar el terrorismo, la guerrilla, los grupos de autodefensa, la conexión entre la guerrilla y los grupos de autodefensa, y el narcotráfico. Los agentes generadores de violencia relacionados con estos grupos recurren con frecuencia a la extorsión y el secuestro para financiar sus actividades ilegales.

Muchas de las citadas actividades están controladas, o tienen relación, con el crimen internacional organizado. En general, son las que tienen que ver con el narcotráfico, el lavado de dinero, el consumo de estupefacientes, el cultivo y el tráfico de precursores químicos (para refinar drogas), y el tráfico de armas. Según la percepción de los países que sufren sus efectos, todas ellas son imputables, en mayor o menor medida, a los países desarrollados. Por esta razón resulta mucho más delicado y difícil combatir dichas actividades, pues aunque se reconoce su influencia en la salud, e incluso en la soberanía nacional, en muchas ocasiones representan inyecciones importantes en unas economías bastantes

depauperadas, que son difíciles de sustituir por otras actividades cuyos rendimientos ni siquiera se les aproximan.

Se estima en 300.000 millones de dólares el producto anual del narcotráfico, y en unas 120.000 hectáreas la superficie total cultivada. De ellas, Colombia, Perú y Bolivia cuentan con importantes cultivos de cocaína, en tanto que los de adormidera se encuentran solamente en Colombia y Perú. En cuanto a los laboratorios de elaboración de droga se encuentran en México (drogas sintéticas, cocaína y heroína), Colombia (cocaína y heroína), y Perú y Bolivia (cocaína).

El tráfico de cocaína y de heroína tiene dos líneas de tránsito claras: una de ellas hacia los Estados Unidos, procedente principalmente de México y, a través de Ecuador, de Perú y Colombia; y la segunda, hacia Europa, procedente principalmente de Colombia y Brasil (también país de tránsito).

Por otra parte, países como México, Colombia, Guatemala y Perú, padecen el azote de milicias paramilitares o fuerzas insurgentes.

Los problemas de seguridad disminuyen drásticamente la eficacia de las ayudas sociales. Más importante aún: crean una inestabilidad que trasciende las fronteras. En la actualidad las amenazas son más difusas que hace dos décadas. Ya no existe guerra fría y los conflictos internos, bilaterales y fronterizos son casi o completamente inexistentes. Sin embargo siguen existiendo riesgos de origen sociológico, étnico, cultural, etc., que hacen necesaria la cooperación internacional en materia de Seguridad.

En este aspecto, la influencia de los Estados Unidos es patente. Existen muchos recelos de los países iberoamericanos a la aceptación de ayuda militar estadounidense para resolver sus propios conflictos. Por ello cualquier ayuda debe tener un carácter multinacional. En relación con el conflicto de Colombia, parece que la participación de España en cualquier fuerza multinacional que pudiera constituirse, tras el excelente papel que hizo en El Salvador y Guatemala, contaría con el claro apoyo de los países implicados.

Es evidente que la estabilidad económica comporta Seguridad. Quizás por ello los Estados Unidos están poniendo en marcha iniciativas que puedan contribuir al desarrollo de Iberoamérica, para disponer al sur de un "hinterland" que en definitiva asegure la estabilidad continental. La Unión Europea, y España y Portugal deben ser en ello garantes de Iberoamérica,

puede asimismo colaborar en el desarrollo de esta región con la que, aparte de mantener evidentes vínculos sentimentales, debe llegar a establecerse en el futuro una cooperación que puede ser muy fructífera para ambas partes.

EL CONFLICTO DE COLOMBIA

Los dos grupos guerrilleros existentes, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), de ideología marxista-leninista, y el Ejército de Liberación Nacional (ELN, de mucha menor entidad), de ideología bolivariana, son más fuertes que en cualquier otro momento de su historia y mantienen al país en una situación de guerra civil. En los últimos años han derrotado repetidamente a las fuerzas del Gobierno y controlan el 60 por ciento de la superficie nacional.

El gobierno del Presidente conservador Andrés Pastrana, convencido de la imposibilidad de vencer a los insurgentes en el campo de batalla, ha determinado conceder a la guerrilla de las FARC la administración de una zona desmilitarizada (*zona de despeje*) medianamente poblada, situada al Sur del país, para facilitar la negociación de un alto el fuego y, eventualmente, de un acuerdo de paz. Se trata, en todo caso, de una zona rica en petróleo, café, esmeraldas y plantaciones de opio. Las FARC, a través del impuesto revolucionario, obtienen al año ingresos que se estiman en cientos de millones de dólares. Con ello pueden hacer importantes inversiones en personal, con nuevos reclutamientos, y en material, con lo que tienen mejor armamento que el ejército colombiano y pueden pagar, asimismo, mejores sueldos.

Mientras tanto, a lo largo de 2000 se han sucedido los asesinatos, los secuestros y las extorsiones por parte, principalmente, de las FARC. Ejemplos de todos ellos son: el abandono de Colombia (el 11 de marzo) del periodista Pancho Santos (promotor del movimiento "No más") por las amenazas de muerte recibidas; el secuestro (¡durante 14 meses!) del español Enrique López Franjo, liberado el 15 de abril tras un acuerdo con el Gobierno; las reyertas entre guerrilleros y paramilitares en la Cárcel Modelo de Bogotá en el mes de abril, con un saldo de 27 muertos; el asesinato de Elvia Cortés, en mayo, por el procedimiento del collar-bomba; el feroz ataque a los pueblos del suroeste de Colombia a mediados de julio con el resultado de 45 muertos y 29 heridos; el secuestro de una niña de nueve años (Clara Oliva Pantoja Mahecha) reconocido por las FARC el 17

de julio; el ataque perpetrado en Chocó a principios de agosto, con un saldo de 16 muertos; la muerte de dos muchachas en la localidad caribeña de Carmen de Bolívar por un artefacto explosivo el 18 de agosto; y el secuestro del matrimonio español formado por Eduardo Sitges y Angela Vanegas, liberados el 24 de septiembre. Esta muestra macabra, con seguridad, seguirá incrementándose hasta el final del año.

Por su parte, el ELN ha venido presionando al Gobierno para obtener, asimismo, la desmilitarización de una zona de Colombia. El Presidente Pastrana accedió, a finales de abril, a concederle durante nueve meses una "zona de despeje" de cinco mil kilómetros cuadrados al norte del país, para facilitar la celebración de un diálogo de paz. Sin embargo las conversaciones, iniciadas en el mes de julio en Ginebra, no han dado hasta ahora ningún resultado positivo.

También el ELN tiene su lista de acciones violentas en 2000. Entre ellas, el secuestro del ciclista Oliverio Rincón (liberado el 30 de enero); el secuestro el 10 de agosto de 22 investigadores, que realizaban un estudio de medio ambiente en el noroeste del país; el secuestro, el día de Nochevieja de 1999, del español Angel Blanco Vázquez, liberado el 28 de agosto; y el secuestro durante una semana, en el mes de septiembre, del jesuita español Alejandro Matos. También se trata sólo de un pequeño apunte de una lista siniestra que parece no tener fin.

Desde 1996 existen las llamadas Fuerzas de Autodefensa Unidas de Colombia (AUC) formadas por iniciativa de los grandes propietarios ante los logros de la guerrilla. Son en realidad unas fuerzas paramilitares de extrema derecha. Están encabezadas por Carlos Castaño, de 35 años, hijo de un rico ranchero asesinado por las FARC en 1981. Tratan de llevar la guerra a las zonas controladas por la guerrilla y, en su acción, son más rudas y temibles que las quebrantadas y desmoralizadas fuerzas militares. Han recibido fuerte apoyo del ejército, pero en modo alguno están bajo el control del gobierno. No obstante, se sabe que, por ejemplo, en 1997 los militares hicieron 546 ataques contra las FARC y sólo siete contra los paramilitares. Por sus abusos contra los derechos humanos y sus conexiones estrechas con el negocio del narcotráfico, pueden constituir un serio problema para que Colombia reciba apoyo internacional, en particular de los Estados Unidos, ante la vigencia de la "enmienda Leahy".

También la AUC utiliza, en todo, medios similares a los de las FARC y el ELN. Prueba de ello es el secuestro de Guillermo León Valencia Cosío, hermano de uno de los negociadores con las FARC, reconocido por

Carlos Castaño en el mes de junio. En los primeros seis meses de 2000 la Defensoría del Pueblo contabilizó la muerte de 1.073 civiles en crímenes de tres o más personas, sin contar las acciones bélicas. De estos asesinatos, 512 fueron cometidos por los paramilitares, 120 por los grupos rebeldes y 404 por una larga lista de asesinos: delincuentes comunes, narcotraficantes, pandillas juveniles e, incluso, "grupos de limpieza social".

En medios castrenses el nivel de malestar es muy alto. Consideran los militares que el ambiente de corrupción generalizada y los medios relativamente modestos con que cuentan para combatir al narcotráfico y la guerrilla, misión que indudablemente les corresponde, son factores que entorpecen claramente su acción. Además, la situación de "guerra civil no declarada" los mantiene, en cierto modo, maniatados ante la progresión de las acciones violentas. Por ello, han venido reclamando insistentemente la aprobación de una "ley de guerra". Según el comandante de las Fuerzas Militares de Colombia, general Fernando Tapias: "Los terroristas deben ser combatidos sin miramientos de ninguna clase, con leyes acordes con la situación del país, so pena de que la sociedad después no pueda erradicarlos". Añadió (15 de marzo) que la actual legislación "está hecha para un país en paz y no para uno que padece un conflicto en el que se mezclan los atentados terroristas, los secuestros y el narcotráfico". Sus declaraciones se produjeron un día después de que un grupo armado atacara con explosivos la sede de la IV Brigada del Ejército, en Medellín, matando a dos civiles e hiriendo a más de veinte.

La vía elegida por el Presidente Pastrana parece más bien inspirada en los procesos de paz de Guatemala y El Salvador, y en cierta medida de Nicaragua, en los que felizmente se consiguió la paz y la integración en el sistema político de los grupos revolucionarios.

Un intento del Presidente Pastrana para cortar la corrupción en la vida política colombiana, mediante la disolución del Congreso tras un referendo que debía permitir hacer reformas de fondo en el sistema político, se vio condenado al fracaso.

En lo que sí tuvo éxito Pastrana fue en sacar adelante el Plan Colombia, para alcanzar la paz mediante la lucha contra el narcotráfico. El Plan, que tendrá un coste de 7.500 millones de dólares (casi un billón y medio de pesetas) cuenta con la colaboración de los Estados Unidos, por valor de 1.300 millones de dólares, gran parte de ellos en ayuda militar.

En la reunión de Brasilia (31 de agosto y 1 de septiembre), primera Cumbre de los doce países de América del Sur, los presidentes de los países limítrofes (Ecuador, Perú, Brasil y Venezuela) expresaron su temor de que el conflicto pudiera desbordarse, por la enorme magnitud de la ayuda norteamericana. Brasil, de momento, ha reforzado su presencia militar y policial en sus 1.644 km. de frontera con Colombia, en previsión de una posible huida de narcotraficantes y guerrilleros hacia el Sur. Algo similar se está empezando a hacer en Perú, Venezuela y Ecuador. Hugo Chávez (Venezuela) expresó su preocupación por lo que podría ser una “vietnamización” de la región y Gustavo Noboa (Ecuador) mostró su gran preocupación e instó a Estados Unidos y a Europa a que asumiesen sus responsabilidades como consumidores de estupefacientes.

El Presidente Pastrana consiguió finalmente vencer los celos de sus colegas suramericanos y el respaldo unánime a los esfuerzos de paz que está llevando a cabo en su país, si bien no logró que en la Declaración de Brasilia figurase mención alguna al Plan Colombia. Sin embargo, y en términos muy generales, los presidentes acordaron estrechar la cooperación en los campos de la inteligencia, las operaciones policiales, el control de tráfico y desvío de precursores químicos y la lucha contra el tráfico de armas y el blanqueo de dinero.

Parece que el proceso de paz será largo. En la solución del conflicto no solamente es necesaria la acción militar. El argumento de que existe una responsabilidad importante por parte de los Estados Unidos y Europa, como consumidores, es esencialmente falso. Sin embargo, no cabe duda de que una visión generosa por parte de ambas potencias económicas, para ayudar a unas masas populares que ven en la guerrilla su tabla de salvación, puede ser decisiva para que las posibilidades de éxito sean mayores.

A mediados de noviembre y ante el abandono de las conversaciones del proceso de paz por parte de la guerrilla de las FARC, el Presidente Pastrana se vio obligado a suspender su gira prevista por Europa para gestionar en persona la crisis planteada. Es muy posible que sus esfuerzos no tengan un éxito inmediato, pero en todo caso esos esfuerzos son importantes y no serán baldíos.

LOS ESPACIOS DE INTEGRACIÓN

La creación en 1994 de la Asociación de Libre Comercio de América del Norte (ALCAN, o bien NAFTA según las siglas inglesas) mediante la

firma del correspondiente Tratado de Libre Comercio (TLCAN), suscrito por Canadá, Estados Unidos y México, parece tener la consecuencia de que México pierda algo de interés sobre el proceso que se vive en Iberoamérica.

Los países iberoamericanos de América Central y el Caribe, excepto Cuba y la República Dominicana, son miembros de pleno derecho del Sistema de Integración Centroamericana, o Asociación de Estados del Caribe, en el que son observadores dicha República y Belice.

En América del Sur, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) integra a Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay como miembros y a Chile y Bolivia como observadores (Chile parece que no tardará en convertirse en miembro) en tanto que la Comunidad Andina de Naciones (CAN) está formada por Bolivia, Ecuador, Colombia, Perú y Venezuela, como miembros, y Panamá como observador.

Los tres espacios citados (Sistema de Integración Centroamericana, el MERCOSUR y la Comunidad Andina de Naciones) se reparten la geografía iberoamericana y, aunque con fines absolutamente divergentes en principio, pueden encontrarse más adelante atraídas a una nueva iniciativa cuya realidad está materializándose en forma patente: la Comunidad Iberoamericana de Naciones.

Existe otro cuarto espacio de integración que se refiere a América del Sur. Los días 31 de agosto y 1 de septiembre se celebró en Brasilia la primera Cumbre de los doce países Suramericanos. La Declaración de Brasilia propugna la creación de un área de libre comercio entre los miembros del "MERCOSUR ampliado" (es decir, con la inclusión de Chile) y los de la Comunidad Andina de Naciones (Asociación de Libre Comercio de América del Sur, ALCSA) a partir de 2002, a la que se unirán Guyana y Surinam. Se incluye una "cláusula democrática" en el texto de la Declaración, que pretende ser una clara advertencia para algunos países. En la euforia de la Cumbre, el presidente brasileño, Cardoso, imaginó un "espacio económico suramericano integrado", el presidente venezolano, Chávez, se refirió a una posible "confederación de repúblicas" y el presidente peruano, Fujimori, abogó por unos "Estados Unidos de Suramérica". Los demás presidentes coincidieron en que resultará difícil la integración de la Comunidad Andina de Naciones. Esta iniciativa se ve, por otro lado, como la fórmula que permitirá solucionar los problemas que acosan a la zona: consolidación democrática, narcotráfico, proyección comercial, etc.

La idea de la Comunidad Iberoamericana de Naciones (CIN) se concibió a lo largo de las sucesivas Conferencias Iberoamericanas del Centenario del Descubrimiento, la primera de las cuales se celebró en 1983. Durante la tercera (1985) se aprobó la celebración anual de Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno de los 19 países iberoamericanos, más España y Portugal. La primera Cumbre se celebró en 1991 en Guadalajara (México) y en ella se constituyó la Comunidad Iberoamericana de Naciones, con España y Portugal incluidas. Más tarde, en Oporto (1998) se propuso, para sustituir a las secretarías rotativas de las sucesivas Cumbres, la creación de una Secretaría de Cooperación Iberoamericana, de carácter permanente. El alumbramiento definitivo tuvo lugar en la cumbre de la Habana (noviembre de 1999) y para el cargo fue designado el diplomático mejicano Jorge Alberto Lozoya, de reconocido prestigio, con sede en Madrid. Se considera esta creación un paso importante para el futuro de la CIN y, en la práctica, supone pasar de las declaraciones a los hechos.

Cualquier esfuerzo unificador de los países de Iberoamérica que pueda dar lugar, a la larga, a la formación de una gran potencia económica y comercial, es indudable que no va a contar con el apoyo franco de los Estados Unidos. Los norteamericanos preferirían tener al sur una serie de países independientes, con estabilidad política, e integrados en la Asociación de Libre Comercio de las Américas (ALCA) que pretenden para todo el Continente.

Parece haber coincidencia en que cualquier tarea unificadora debe seguir una secuencia determinada si se pretende que sus posibilidades de éxito sean altas: debe empezarse por la supresión de aranceles y el libre comercio, pasar después a un Mercado Común, poner en marcha una Unión Económica y Monetaria y, finalmente, en un estrecho contacto entre los países afectados y teniendo muy en cuenta sus realidades socioeconómicas y sus sensibilidades ante lo que supone una pérdida de soberanía, poner en marcha una unión política. Por ello, resulta mucho más adecuada la vía iniciada por los países del MERCOSUR, o incluso la más lenta del Sistema de Integración Centroamericana, que la emprendida por la Comunidad Andina, que pretende acceder directamente a la unión política sin una sólida base económica, comercial y de intereses compartidos previa, por lo que es probable que encuentre mayores dificultades.

El Secretario de la CIN, que ocupa el cargo desde mediado de febrero y cuyo mandato es de cuatro años, considera que la Comunidad se ve ahora como algo factible y como un hecho en marcha. Considera que no

es una "lealtad excluyente" sino una "alianza de conveniencia", por lo que considera difícil que se llegue a una unidad desde México hasta la Patagonia. Desde la reunión de Río de junio de 1999 (Iberoamérica y el Caribe con la Unión Europea) se ha puesto de manifiesto la importancia del papel de España y Portugal, dentro de la Unión Europea, como puente hacia Iberoamérica. La Secretaría de la CIN es un grupo pequeño y bien dotado (España ha proporcionado el 80% del presupuesto necesario) que pretende huir de la burocracia. En la reunión de la Rábida (21 países) se crearon las siguientes áreas de exploración y consolidación:

- La institucional. Se ocupa de los compromisos internacionales. Como muestra de su actividad cabe decir que, solamente para preparar la Cumbre de la Habana, se celebraron 15 reuniones ministeriales.
- Programas en marcha en Iberoamérica. Educación, cultura, ibero-media, etc.
- La organización social. Se ocupa de encauzar las relaciones entre grupos con actividades similares, entre los que existen cientos de organizaciones. Aunque destacan las relativas al sector industrial, también existen otras referentes al deporte, la música, etc.
- La conciencia comunitaria. Se ocupa de la información y su difusión.

Puede decirse que la Comunidad Iberoamericana de Naciones está pasando de ser una idea a ser una ilusión ampliamente compartida, con una creciente confianza en el éxito final.

LAS RELACIONES CON EL EXTERIOR

Las relaciones de Iberoamérica con Europa empezaron a tener entidad en la década de los 70, en que se llegó a los llamados Acuerdos de Primera Generación. La crisis del petróleo y sus secuelas despertaron en Europa el deseo de abrirse política y económicamente a los países en desarrollo y favorecer la expansión comercial con los de mayor potencial de crecimiento. Así, entre 1971 y 1975 se firmaron importantes acuerdos comerciales con Argentina, Uruguay, Brasil y México. También aumentó su interés hacia los procesos políticos de Iberoamérica, con el inicio del retorno a la democracia y el respeto a los derechos humanos en países de América del Sur. La promulgación del Acta Unica Europea y en especial el conflicto de las Malvinas hicieron, sin embargo, que Europa se volviese algo hacia sí misma y se produjese una situación de cierta incomunicación.

Desde 1980 se producen los Acuerdos de Segunda Generación, primero con Brasil (1980), después con el Grupo Andino (1983) y a continuación con Centroamérica (1984 y 1985). En ellos no sólo priman los intereses comerciales, sino también los aspectos políticos y de seguridad. Con la intensificación de los conflictos en Centroamérica, Europa se ve más implicada en la búsqueda de soluciones pacíficas y negociadas. Se buscan relaciones globales, con preferencia a las bilaterales. Desde 1990 se producen cambios importantes en el escenario mundial, en relación con el crecimiento económico y comercial y el asentamiento de la democracia y los derechos humanos. Iberoamérica intensifica sus relaciones con Europa y con el resto del mundo, y adquiere una mayor relevancia internacional.

Con la década de los 90 arrancan los Acuerdos de Tercera Generación, de cooperación avanzada, de Europa con Argentina, Chile, México, Uruguay, Brasil y Paraguay, en los que se centra la atención en las relaciones económicas y la liberalización del comercio. En ellos se incluye una "cláusula democrática", que es aceptada por todos los países, menos por México. En este periodo se produce, por otra parte, la firma del TLCAN por México (1994), con sus vecinos de América del Norte.

Los Acuerdos de Cuarta Generación arrancan en 1995, en que Europa firma un acuerdo marco con MERCOSUR, al que sigue otro con Chile en 1996 y otro con México en 1997. En este año la Unión Europea (UE) da un paso importante en el proceso de su integración, con la firma de Tratado de Amsterdam. De la mano de España y de Portugal, la UE manifiesta su voluntad de establecer una política exclusiva para Iberoamérica, que incluya temas como el narcotráfico, la ecología, el control de armamentos y la resolución pacífica de conflictos. El nuevo modelo se basa en la reciprocidad y en un nuevo tipo de relación: el de una asociación política y económica.

En la evolución de estos acuerdos se aprecia claramente, por un lado, la nueva concepción común de la seguridad, con un carácter más global y multidireccional, y por otro, la necesidad de cooperación en esta materia para hacer frente a los nuevos retos. Por ello, la aproximación será cada vez más importante.

La ayuda de la Unión Europea a Iberoamérica (Asistencia Oficial al Desarrollo, AOD) aporta anualmente importantes inyecciones económicas, que están contempladas en los referidos Acuerdos. De estos fondos dirigidos a la región, los principales donantes son Alemania, España, los

Países Bajos y Francia. España, que envía alrededor de la mitad de sus fondos de desarrollo a Iberoamérica, es el país comunitario que otorga mayor prioridad a la cooperación con esta región; aunque la mayor parte de la AOD europea sigue aún dirigiéndose a Asia y África. Por orden, los grupos más beneficiados de los fondos AOD europeos son la Comunidad Andina (CAN), después el Sistema de Integración Centroamericana (SICA) y finalmente el MERCOSUR. Bolivia, Perú y Nicaragua son los países que reciben mayores ayudas.

Como complemento de lo anterior, el Banco Europeo de Inversiones (BEI), que se ocupa de las financiaciones a largo plazo, complementa los préstamos que Iberoamérica obtiene del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, y del Banco Interamericano de Desarrollo. El BEI ha firmado 15 acuerdos marco con todos los países iberoamericanos menos Chile, Cuba, Guatemala y la República Dominicana, si bien tanto esta República como Haití, como miembros de la Convención de Lomé, son también elegibles para recibir préstamos del BEI. La cifra anual de créditos otorgados por este banco a países iberoamericanos está alrededor de los 220 millones de euros.

Todos estos fondos van dirigidos fundamentalmente a reducir la pobreza (que afecta a un tercio de la población), a la puesta en marcha de políticas combinadas de desarrollo y a la expansión de la cooperación económica.

Como continuación del acuerdo marco de 1995, la Unión Europea, el MERCOSUR y Chile mantuvieron importantes contactos en la Cumbre de Río (1ª Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea, América Latina y el Caribe, 28/29 de junio 1999). En un comunicado conjunto (28 de junio) acordaron establecer una asociación inter-regional que incluya una zona de libre comercio. Las conversaciones para la supresión de barreras comerciales está previsto que se inicien el 1 de julio de 2001, tras dos años de retraso, fecha que debe confirmarse en la reunión de Bruselas de 15/16 de noviembre de este año. El calendario previsto para poner en marcha esta asociación es semejante al establecido para el Área de Libre Comercio de las Américas, cuya conclusión se prevé en 2005 ó 2006 y, de momento, son procesos paralelos que se consideran compatibles.

En los Estados Unidos, sin embargo, parece haberse enfriado el entusiasmo inicial por el ALCA, sensación que se ha acentuado ante lo espinoso de algunos episodios del proceso del TLCAN. La opinión pública

teme que la apertura comercial al exterior perjudique a la economía nacional, por el efecto que pueden causar las importaciones baratas en el empleo y en las economías medias. Por otro lado, están en auge posturas proteccionistas que hacen que cualquier apertura al exterior, como ALCA, resulte impopular.

En cuanto a la evolución de la pretendida asociación UE-“MERCOSUR ampliado”, se prevé que las diferencias sectoriales podrán entorpecer las conversaciones. Mientras la UE pretende acrecentar el comercio y la inversión en bienes de capital, automóviles, servicios y Contratos del Estado, el MERCOSUR ampliado tiene un mayor interés en el sector agrícola.

Según un informe reciente de la fundación brasileña Gétulio Vargas, la liberación del comercio con la Unión Europea produciría en el MERCOSUR una expansión superior a la que produciría el ALCA. No obstante, la repercusión sectorial sería diferente: la agricultura del MERCOSUR se beneficiaría más del libre comercio con la UE, en tanto que el sector industrial podría encontrar mayores ventajas de un ALCA.

Desde Iberoamérica se entiende que una alternativa posible al ALCA podría muy bien ser una relación a tres bandas MERCOSUR-UE-TLCAN. De ese modo, la competencia creciente entre los Estados Unidos y la UE podría facilitar la relación entre las tres partes y favorecer la creación de un Área de Libre Comercio Transatlántica (ALCTA).

Como continuación del acuerdo marco firmado en 1997 y de las negociaciones iniciadas el 9 de noviembre de 1998, la UE firmó el 23 de marzo de este año un acuerdo de liberación comercial con México.

Otro de los factores que intervienen en la apertura de Iberoamérica al exterior es la cultura, como elemento importante de un vasto patrimonio común. Una parte importante de él es la existencia de las culturas indígenas, en todos los países, que hay que preservar por todos los medios, como importantes elementos de cohesión. Otra parte de ese patrimonio es el idioma: el español y el portugués. También hay que cuidar los dos idiomas, tan entroncados, y fomentar su pureza y su desarrollo.

El auge del español es muy importante y hay que reconocer en ello la excelente labor del Instituto Cervantes. Un hecho importante es que 9 de cada 10 hispanohablantes viven en América. En el siglo XX ha sido la lengua con un mayor crecimiento. Ya es la tercera lengua más hablada en el mundo, tras el chino y el inglés. Se calcula que en 2050 habrá 500 millo-

nes de hispanohablantes (sin contar los 50 millones de Estados Unidos). En países como Francia, Estados Unidos y Brasil el español es el más solicitado como segundo idioma. Las matriculas en los 35 centros del Instituto Cervantes aumentan sin cesar. Brasil, cuya proyección dentro del MERCOSUR es muy relevante, ha decidido que el "portuñol" no es ni suficiente ni satisfactorio y está fomentando el estudio del español, que será en pocos años obligatorio en la enseñanza secundaria en muchos de sus estados.

Es interesante constatar el interés que está empezando a suscitar en los Estados Unidos la cultura hispánica, que contrasta con el monopolio de todo lo anglosajón que allí se practica habitualmente. Muestra de ello es la creación, patrocinada por el Instituto Cervantes y con la colaboración del sector público estadounidense, del Centro Nacional de Cultura Hispánica. Este Centro fue inaugurado el 21 de octubre en Albuquerque (Nuevo México), ciudad del Camino Real de Tierra Adentro, abierto por los españoles. Con una extensión de 16 acres y una inversión de 7.000 millones de pesetas, será sin duda un excelente medio de promoción de las artes y humanidades hispanas.

Portugal siente, por su parte, una natural inclinación hacia los países de cultura lusa y la labor en ello del Instituto Camoens es francamente encomiable. Quizás por ello considera que la Comunidad Iberoamericana de Naciones estará incompleta, por la existencia implícita de una cláusula geográfica excluyente. Puede que en ello haya también cierto temor, muy justificado por otra parte, de que el portugués pueda perder peso específico en las relaciones internacionales. Tras la Cumbre de Cartagena de Indias (1994) en la que se ponderaba su creación, se constituyó en Lisboa el 17 de julio de 1996 la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP) en la que se integraron, además de Portugal, Angola, Mozambique, Guinea Bissau y otros países de habla portuguesa.

En la Declaración de Isla Margarita (1997) el Presidente portugués Mario Soares destacó que entre la CIN y la CPLP habría más de 600 millones de personas. Más tarde, en la Cumbre Iberoamericana de Oporto (1998) se exaltó la solidaridad intercontinental CIN-CPLP como posible foro de lenguas ibéricas, en el que se incluiría a otros países como Guinea Ecuatorial, a un eventual Sahara independiente y, asimismo, a Timor Oriental.

Todo ello nos lleva a incluir dos consideraciones personales. La primera es la necesidad de fomentar el estudio del portugués como segunda

lengua en los países de América del Sur y, con menor urgencia, en los restantes países hispanos de Iberoamérica. Ya hay algunas iniciativas, como los centros existentes en Buenos Aires y Santiago de Chile, o los cursos de formación de profesores de portugués a los que asisten asiduamente representantes de Argentina, Chile y México. También hay que destacar la inauguración por el Rey Don Juan Carlos, el 31 de octubre, en el campus de Getafe (Madrid) de la Universidad Carlos III, de la Cátedra de Estudios Portugueses Luís de Camoens, que servirá para difundir los valores culturales de Portugal en España. Sin embargo, tales iniciativas parecen de todo punto insuficientes y deben ser solo los primeros pasos de un largo camino que conviene recorrer en beneficio de la deseable cohesión de ambas comunidades.

La segunda consideración se refiere a la proyección transatlántica. Quizás la dispersión de esfuerzos que supondría el acercamiento CIN-CPLP podría poner en peligro la propia consolidación de la CIN. Esa convergencia podría producirse más adelante. Tanto España como Portugal mantienen unas relaciones muy especiales con los países implicados que están dentro de sus respectivas órbitas culturales. La relación preconizada en la Cumbre de Oporto parece algo prematura en este momento, por lo menos con el alcance que se pretende.

En todo caso, debe asegurarse la estrecha actuación de España y de Portugal dentro de la Unión Europea en cuanto a la cooperación con Iberoamérica, en lo humano y en lo social, en las tres direcciones que se han iniciado: el diálogo político, las relaciones financieras y económicas, y la cultura, la educación y la tecnología.

EVOLUCIÓN POLÍTICA

La evolución política, en México, estuvo condicionada por las elecciones presidenciales del mes de julio. El Presidente Ernesto Zedillo Ponce de León había accedido al poder en agosto de 1994 como candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI), en unas elecciones que fueron consideradas como las primeras relativamente limpias. Su mandato estuvo señalado por la incorporación de México al TLCAN (1994), la recesión económica de 1995 del 6,9%, con una inflación del 42% (que dio lugar al “efecto tequila” en las economías iberoamericanas), el préstamo de 55 millones de dólares por el FMI y el gobierno de Estados Unidos, y

su lucha con los partidos de la oposición, el Partido de Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Especialmente delicada fue para Zedillo la situación en el estado sureño de Chiapas, donde el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), integrado fundamentalmente por indios mayas rebeldes, mantuvo un enfrentamiento franco con el gobierno por razones socioeconómicas y étnicas. En 1997 el PRI perdió la mayoría en el Congreso y, en las elecciones del 2 de julio de 2000, perdió el poder. El candidato del PRI (Francisco Labastida) y el del PRD (Cuathémoc Cárdenas) se vieron superados en los comicios por el candidato del PAN (Vicente Fox). Con ello se acababa un periodo de 70 años de poder ininterrumpido del PRI. Sus detractores tachan al PRI de corrupción, autoritarismo, uso de la intimidación y el asesinato político e, incluso, de ser un régimen “narco-democrático”.

En todo este asunto conviene, siguiendo la recomendación del Embajador Lozoya, que ningún país se arrogue el derecho a opinar sobre cuestiones relativas a la democracia que afecten a otros países de Iberoamérica. En consecuencia, creo que debemos admitir que la actuación del Presidente Zedillo en el proceso electoral fue impecable y que fue el preludio de una transición absolutamente democrática. El nuevo Presidente tendrá por delante el reto de relanzar la economía (este año puede rebajarse drásticamente la inflación), lo que se verá facilitado por el aumento del precio del crudo, mitigar las grandes desigualdades sociales existentes, y conseguir la pacificación del país, no sólo en Chiapas sino también en la percepción popular, claramente alterada por los sucesos de mediados de año en la Universidad Autónoma de México, donde los estudiantes se manifestaron masivamente en contra del paro existente y fueron reprimidos duramente por el Gobierno. La actividad de Zedillo, no obstante, mucho más sensible a los derechos humanos que los dirigentes que lo precedieron, contribuirá sin duda a la transformación del PRI y, a pesar de sus detractores dentro del partido, a conformar una opción política que será muy necesaria en el futuro de México.

Es interesante destacar que, durante el mandato del Presidente Zedillo, la Justicia de México concedió por primera vez la extradición a España de un terrorista de ETA (Óscar Cárdenas Lorente). El nuevo Presidente Vicente Fox ha anunciado que, durante su mandato, mantendrá su colaboración con España en el combate del terrorismo.

En la Zona de América Central y el Caribe, países como Honduras, Nicaragua, Guatemala y El Salvador continúan su lenta progresión económica

asentados en sistemas democráticos, que deben permitirles superar las etapas recientes de enfrentamientos internos y desastres naturales. Es de esperar que el contencioso entre Nicaragua y Honduras, tras el anuncio de esta última de ratificar su tratado con Colombia, en el que se reconoce a este país la soberanía sobre la isla de San Andrés (de una gran riqueza pesquera y reclamada por Nicaragua) y los cayos de Providencia y Serranilla, pueda resolverse satisfactoriamente para todos. Un síntoma claro de salud política de Nicaragua es que ya tiene un ministro de Defensa civil.

Costa Rica y Panamá continúan su etapa de estabilidad política y económica, en tanto que en la República Dominicana ganó las elecciones presidenciales el social-demócrata Hipólito Mejía, dentro de una gran normalidad democrática. Mejía tomó posesión el 16 de agosto, acto al que asistió el Príncipe de Asturias.

Respecto a Cuba, y aún resistiéndonos a hacer comentario alguno sobre su régimen y su particular tratamiento de los derechos humanos, sólo cabe decir que la política de aislamiento y bloqueo económico que llevan a cabo los Estados Unidos hacia este país, no sólo no está dando fruto alguno, sino que es claramente contraproducente en relación con los efectos que persigue.

Dentro del MERCOSUR ampliado, cabe destacar la situación política de Argentina, Brasil y Chile, donde se viven procesos claros de desarrollo democrático, con la llegada al poder del radical Fernando de la Rúa (Argentina) y el socialista Ricardo Lagos (Chile), ambos próximos al Presidente de Brasil, Fernando Henrique Cardoso. Todos ellos, de ideología de centro-izquierda, cuentan con mayorías relativas (sin mayoría parlamentaria en Argentina y en apretado empate en Chile) que no les permiten ninguna veleidad populista. Chile tiene por delante, en todo caso, el importante reto de la reconciliación nacional que, sin duda, es precisa para completar su transición a la democracia. La visita, en octubre, de la ministra de Relaciones Exteriores a España, en un claro intento de limar las asperezas surgidas en episodios recientes, puede ser el preludio de una completa normalización de las relaciones entre ambos países.

En Uruguay, tras un año en la Presidencia de Jorge Batlle, se vive una época de bonanza. Un buen paso en ese sentido ha sido el comienzo de las actividades de la "Comisión para la Paz", auspiciada por el Presidente y dirigida por el arzobispo de Montevideo, que tratará de encontrar soluciones al problema de los desaparecidos de la guerrilla de los Tupamaros (una treintena) y las responsabilidades de los militares implicados.

En relación con Paraguay, los sucesos más importantes del año han sido el fracaso de la intentona golpista del ex-general Lino César Oviedo, en el mes de mayo, y los comicios celebrados para cubrir la Vicepresidencia, en agosto.

El ex-general Oviedo es un militar con un oscuro pasado golpista y al que se le imputa ser el impulsor del asesinato del anterior Vicepresidente Luis María Raúl Argaña, suceso que provocó la dimisión del anterior Presidente Raúl Cubas, al que sucedió el actual Luis González Macchi, ambos del Partido Colorado. En esta ocasión, el denominado "Movimiento Teniente Coronel Fulgencio Yegros" fue sofocado, tras lo cual Oviedo huyó a Brasil, donde fue detenido en Faz de Iguazú y encarcelado en Brasilia.

En apretados comicios para la Vicepresidencia celebrados en el mes de agosto, el candidato César Franco del Partido Liberal, de la oposición, venció al del Partido oficialista Colorado, Félix Argaña. Hay que señalar que ésta es la primera derrota que sufre el Partido Colorado en 53 años. El futuro político se presenta algo incierto y quizás las dudas que suscita no puedan disiparse hasta 2003, en que termina el mandato de González Macchi.

En cuanto a los países de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), en Venezuela, tras ser retrasadas dos meses por problemas técnicos, se celebraron elecciones presidenciales el treinta de julio. En ellas, el Presidente Hugo Chávez revalidó la victoria obtenida en diciembre de 1998 y su coalición, el Movimiento de la Quinta República (MVR) se convirtió en la primera fuerza política del país, tras ser respaldada por casi un 60% de los votos.

Esta victoria permitió a Chávez poner en marcha su pacífica Revolución Bolivariana y afrontar los importantes problemas socioeconómicos de Venezuela, cuestión que, hasta el momento, había relegado a un segundo término para dedicarse a la edificación de un entramado político que le permita actuar con suficiente capacidad de maniobra durante los próximos 6 años (que podrían ser hasta doce, caso de ser reelegido).

La actitud de Chávez, y su neo-populismo, está creando muchas dudas sobre su futuro y la particular idea de la democracia que puede vivirse en Venezuela en los próximos años. Sus guiños a las FARC y a Castro, su aparente aversión a los Estados Unidos y su asunción de un poder quizás desproporcionado, crean preocupación. Su apoyo, en la

OPEP, a políticas de producción de petróleo que mantengan el precio por encima de los 30 dólares el barril no parece que pueda granjearle muchas simpatías ni en los Estados Unidos, ni en la Unión Europea, ni en los países de Iberoamérica que no son productores. Puede que falten dos años para poder apreciar dónde está realmente el talante de este nuevo líder que, a pesar de su pasado golpista, ha recibido un apoyo espectacular del pueblo venezolano.

En Colombia, el Presidente Andrés Pastrana cumplió su segundo año de mandato, tras un periodo no exento de grandes dificultades, la mayor de las cuales es el estado de guerra civil del país. Sus logros son innegables y su tesón digno de los mayores elogios.

Por un lado, Pastrana puso en marcha las conversaciones de Noruega, de las que se encargó una delegación integrada por Víctor G. Rico como alto Comisario para la Paz, como representante del Gobierno, y por seis guerrilleros de las FARC encabezados por Edgar Devia (alias Raúl Reyes), en las que se constató que la distancia entre ambas posiciones no es insalvable. La delegación visitó en febrero varios países de Europa (Noruega, Suecia, Italia, el Vaticano, Suiza y España) con el fin, según Reyes, de conocer "otras experiencias económicas y sociales", y tuvo un gran éxito según todos sus integrantes.

Además de su lucha infatigable contra la corrupción, Pastrana provocó una crisis en julio en la que todo su Gobierno dimitió para propiciar la formación de un Gobierno de concentración, en el que se integraron desde liberales de la oposición hasta un sindicalista de izquierda.

La aprobación por la Cámara de Representantes de los Estados Unidos de la *Western Hemisphere Drug Elimination Act*, que aumenta los esfuerzos destinados a combatir en su origen la producción ilegal de drogas, permitió a Clinton poner en marcha un paquete de ayudas de 1.600 millones de dólares para financiar un plan (*Southern Colombian Strategy*) del Presidente Pastrana, y apoyar los esfuerzos del gobierno colombiano. El Plan Colombia, como se le conoce, ha suscitado recelos en los países de la región, que Pastrana ha logrado disipar, al tiempo que ha conseguido el apoyo de los países limítrofes.

El hecho más destacado en Ecuador fue el golpe cívico-militar, apoyado por los indígenas, cuyo grado de malestar era muy alto, que derribó al Presidente Jamil Mahuad y se saldó con el nombramiento por el Congreso Nacional, el 22 de enero, de Gustavo Noboa, anterior Vicepresi-

dente. Con ello, los indígenas se sintieron profundamente defraudados y se puso de manifiesto, asimismo, el excesivo protagonismo de que disponen los militares. La pugna del mes de julio, dentro del Congreso Nacional, que tuvo la consecuencia de mantener al poder legislativo acéfalo durante un período de tiempo apreciable, muestra también, de algún modo, la débil implantación del sistema democrático.

En relación con Perú, con independencia de sus claros éxitos económicos y en la lucha contra el del grupo terrorista Sendero Luminoso, el régimen del neo-populista Alberto Fujimori, del partido "Perú 2000", había ido perdiendo crédito por su talante autocrático. El recorte de los poderes del Congreso y la Prensa, en tanto que los del Presidente aumentaban en forma alarmante, y su creciente simbiosis con los militares tuvieron la consecuencia de disminuir drásticamente su popularidad a favor de su adversario político Alejandro Toledo, cabeza de lista del partido "Perú posible".

En la jornada del nueve de abril, y a pesar de las irregularidades del proceso electoral y los evidentes intentos de fraude, Alejandro Toledo aventajó en dos puntos a Alberto Fujimori. Sin embargo, al no haber obtenido ningún contendiente la mayoría absoluta resultó necesaria una segunda vuelta.

La OEA, que había enviado una misión a Perú para asegurar la transparencia de los comicios, pudo constatar y desenmascarar la maniobra fraudulenta de la ONPE (oficina electoral) y recomendó el retraso de la segunda vuelta, a lo que se negó Fujimori, tras lo cual la OEA suspendió su actuación. Alejandro Toledo, viendo que se iba a reproducir la farsa de 1990 en la que fue irregularmente derrotado Mario Vargas Llosa, anunció que no se presentaría a dicha segunda vuelta, que se celebró el 28 de mayo. Naturalmente, venció el candidato único: Fujimori.

En septiembre, el líder del opositor Frente Independiente Moralizador, Fernando Olivera, difundió un vídeo en el que el asesor presidencial Vladimiro Montesinos entregaba dinero a un parlamentario (Alberto Kouri) en un acto de supuesto soborno a favor del partido de Fujimori. El escándalo fue monumental y Fujimori se vio forzado a comunicar su dimisión y la celebración de nuevas elecciones a mediados de 2001, en las que no participará.

Montesinos, un oscuro personaje responsable del servicio de Inteligencia Nacional, huyó del país a Panamá, donde se le negó el asilo que

solicitaba. Tras su nuevo y sorprendente regreso a Perú, su futuro, en el momento de escribir estas líneas, seguía sin estar determinado. Finalmente, Fujimori pretende condicionar las nuevas elecciones, en una burda maniobra, a que sean exonerados los militares de toda culpa en sus actuaciones contra la guerrilla y sus posibles abusos de los derechos humanos.

El regreso de Montesinos a Perú, donde de momento está en paradero desconocido, y la divulgación de nuevos vídeos a mediados de noviembre en los que de forma inequívoca se involucra al ejército en la manipulación de las elecciones, fueron los hechos más importantes que hicieron aumentar la tensión en el Perú hasta límites insostenibles. Fujimori, a la sazón Presidente en funciones, que había firmado ya un decreto de anticipación de las elecciones generales al próximo día 8 de abril, sorprendió al país huyendo al Japón, donde se refugió haciendo uso de su doble nacionalidad y desde donde anunció su dimisión.

Tras la renuncia del gobierno, el Congreso decidió que su recién elegido Presidente, Valentín Paniagua, militante de Acción Popular y demócrata de prestigio, asumiese la Presidencia de la República hasta las próximas elecciones generales. Paniagua designó inmediatamente a Javier Pérez de Cuellar, que fue brillante Secretario General de las Naciones Unidas, como Presidente del Gobierno, con el encargo de formar un gabinete de concentración y de unidad, para dirigir la nación hasta las próximas elecciones y asegurar la limpieza y la transparencia de éstas. Afortunadamente, la democracia ha llegado a Perú.

En lo que se refiere a Bolivia, parece que la segunda etapa de su actual Presidente Hugo Banzer, elegido democráticamente años después de haber encabezado como militar un golpe de estado, se está caracterizando por un lento progreso en la dirección de su democratización y el asentamiento de la independencia de los poderes del Estado. España tiene una cierta participación en este proceso, a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), que con la colaboración del Consejo General del Poder Judicial ha creado en Bolivia el Instituto de la Judicatura para la formación y capacitación de futuros jueces y el perfeccionamiento de magistrados en ejercicio. Todo ello puede tener, en un plazo no muy largo, un efecto importante en la lucha contra la corrupción que invade buena parte de las instituciones bolivianas.

Si bien es cierto que en los últimos veinte años unos 15 países de Iberoamérica dejaron regímenes dictatoriales y abrazaron la democracia,

también lo es que ésta, en muchas ocasiones, se ha revelado incapaz de resolver los problemas socioeconómicos, el alto índice de criminalidad, la corrupción, y las diferencias entre pobres y ricos, y entre grupos étnicos y raciales. Por ello, existe en algunos países la sensación de que unos regímenes autoritarios o populistas pueden ser más eficaces, aunque sacrifiquen muchas de las libertades de los ciudadanos. Los resultados de las encuestas de Latinbarómetro así lo indican claramente. Es el gran peligro del momento: varios países ya los han adoptado y otros podrían seguirlos. Por ello resulta vital, en general, el fortalecimiento de las instituciones democráticas y la ayuda al desarrollo por parte de los países en disposición de prestarla. La buena salud y las excelentes perspectivas de futuro de aproximadamente la mitad de los países de Iberoamérica son el contrapunto de estos comentarios. La Comunidad Iberoamericana de Naciones ofrece unas posibilidades, en este aspecto, extraordinariamente atractivas.

EVOLUCIÓN ECONÓMICA

La economía de México ha superado relativamente bien este año las consecuencias de la crisis internacional, gracias al aumento de la demanda estadounidense, a los altos precios del petróleo y al elevado crecimiento de la masa salarial, tanto por el aumento del empleo como por la mejoría de los salarios reales. Los indicadores interanuales y las previsiones para el conjunto del año han venido revisándose al alza a lo largo de 2000. Así, el crecimiento del PIB real para el año pasó de estimarse en el 4% en enero al 7,3% en noviembre, en tanto que la inflación (18,6% en 1994) pasó de estimarse en el 12%, al 8,6%. Los ratios de endeudamiento son modestos y el acceso a los mercados de capital, satisfactorio. El endurecimiento por el Banco de México, en julio, de su política monetaria tuvo unos efectos muy beneficiosos. La balanza comercial, que se prevé alcance un déficit de 7,3 mil millones de dólares a finales de año, ha mantenido su tendencia negativa por el vigoroso crecimiento de la actividad económica y la gran fortaleza del peso, que favorece el crecimiento de las importaciones.

En los países de América Central y el Caribe, las economías habían tenido un comportamiento favorable en 1999, salvo la pequeña caída de Honduras y el crecimiento cero de El Salvador, entre otras razones por la influencia de la boyante economía estadounidense. Parece que en 2000 se consolidarán unos crecimientos económicos más que aceptables en

esta región, fuertemente dependiente de la agricultura y en la que los desastres naturales todavía recientes han tenido un efecto muy adverso.

Guatemala cuenta con riquezas agrícolas y un potencial turístico importante, recibe una ayuda considerable de la comunidad internacional y mantiene unos ratios de endeudamiento bajos. Se espera que el crecimiento del PIB real sea del 3,7%, similar al de 1999, y que la inflación baje al 6,2% (en 1999 fue del 6,8%). El déficit comercial se estima será de 1,4 mil millones de dólares (similar al de 1999) debido a los bajos precios internacionales de los productos exportados (café, azúcar y plátanos, principalmente).

Honduras, en cuya economía tuvieron en 1999 un gran efecto los daños causados por el huracán Mitch en 1998, parece que en 2000 recuperará su ritmo de crecimiento, gracias a la reactivación de su agricultura y a las ayudas del FMI y de las instituciones internacionales. Se espera que el crecimiento del PIB real sea del 2,3% y la inflación del 13,7%, algo superior a la de 1999. Su deuda, aplazado su servicio hasta 2002, podría incluso ser condonada, aunque su valor se estima alcanzará los 6,3 mil millones de dólares. La balanza comercial, a pesar de la reactivación de las exportaciones agrícolas, será negativa (del orden de 800 millones de dólares) debido al aumento en las importaciones de bienes de equipo.

El Salvador también se recupera lentamente de los daños del huracán Mitch, aunque con la dificultad de la caída de las ventas de café y las "maquillas", y el alivio que suponen las divisas recibidas de los emigrantes expatriados. Se espera que el crecimiento del PIB real alcance el 2% y la inflación el 3%, nivel que parece estar estabilizado. Las reservas de divisas alcanzaron un nivel muy alto, lo que permite mantener prácticamente invariable el tipo de cambio.

Nicaragua no sufrió en la misma medida los efectos del huracán Mitch. Gracias a la ayuda recibida de la comunidad internacional y la recuperación registrada en el sector agrícola, se espera que se alcance un crecimiento del PIB real del 5,5% y que la inflación se mantenga alrededor del 8%, es decir un valor similar al del año anterior. A pesar de la condonación de una parte de ella, la deuda externa se prevé que aumente algo, hasta los 6,4 mil millones de dólares, aunque podría llegar a verse condonada en mayor medida en el futuro.

Costa Rica está basando su desarrollo económico en una reestructuración sectorial importante basada en la acogida de industrias de alta tec-

nología (montaje de microprocesadores, etc.) que compensa la disminución de las ventas tradicionales de plátanos y café, lo que debe producir un pequeño superávit de su balanza comercial. El crecimiento del PIB real se espera que será del 5% y la inflación del 10%, ambos valores similares a los de 1999. Su deuda exterior prácticamente se mantendrá (4,3 mil millones de dólares).

Panamá ha visto aumentar las inversiones extranjeras directas, lo que le ha permitido afrontar diversas obras del Canal y el efecto negativo de la retirada de las fuerzas estadounidenses. Se espera que alcance un nivel de crecimiento del PIB real de un 3,5% y una inflación del 1,3%, valor éste que se mantiene controlado gracias a la dólarización. La balanza comercial alcanzará los 2,3 mil millones de dólares de déficit, valor que es similar al de años anteriores, y su endeudamiento externo los 6,7 mil millones, valor alto y que viene experimentando incrementos en los últimos años.

La República Dominicana sigue superando con éxito los efectos del huracán George de 1998. Se espera que el crecimiento del PIB real sea del 5,6% (fue del 7% en 1999) si bien se producirá un repunte de la inflación hasta el 5,6% (en 1999 fue sólo del 1,5%) debido principalmente al encarecimiento del petróleo. La balanza exterior sigue siendo deficitaria (3,8 mil millones de dólares, por 3,4 el año anterior) y la deuda externa está estabilizada en 4,4 mil millones de dólares.

Finalmente, Cuba continúa su apertura económica, sus exportaciones de níquel y azúcar y su explotación del importante sector turístico. Además, el bloqueo por los Estados Unidos parece estar remitiendo. El crecimiento del PIB real se estima que alcanzará el 5,0% (4,2 en 1999) y la inflación el 5,1% (5,0% en 1999). La deuda externa tiene un crecimiento moderado, pero su nivel alcanzará los 12,9 mil millones de dólares. La balanza comercial, muy influida por encarecimiento del petróleo, alcanzará un déficit de 4 mil millones de dólares (3,4 en 1999). Quizás tenga una tímida recuperación en 2001 con el trueque convenido con Venezuela de servicios médicos por petróleo.

En las economías del MERCOSUR ampliado (es decir, incluido Chile) se habían producido caídas importantes en 1999. En 2000, sin embargo, este Mercado Común se ha revelado como un bloque económico fuerte y los indicadores macroeconómicos de sus países arrojan buenos resultados en todos los casos.

Argentina tiene serios problemas pendientes de resolver y una dependencia fuerte con respecto a Brasil. Su deuda externa es muy alta y su servicio absorbe los dos tercios de los ingresos de las importaciones y, por otro lado, su tasa de desempleo es muy elevada. Precisamente, el grave problema del paro dio lugar, los días 23 a 25 de diciembre, a una huelga general promovida por los principales sindicatos (la Confederación General del Trabajo CGT, la Central de Trabajadores Argentinos CTA, y la Corriente Clasista Combativa CCC), que tuvo un seguimiento muy alto. El paquete de ayudas que Argentina espera recibir del FMI debe ser suficiente para salir de la crisis actual y comenzar una etapa de mayor estabilidad. Con todo, las perspectivas económicas son buenas debido a las reformas estructurales que ya ha realizado, al plan convertibilidad de 1991, que le facilita el control de la inflación, y a disponer de un sector agroalimentario desarrollado. Por ello, cuenta con el respaldo de la comunidad financiera internacional.

El aumento del PIB real se ha venido revisando a la baja en el transcurso del año y parece que será del 0,9%, en tanto que la inflación será negativa y del orden del 0,6 %. La deuda externa puede alcanzar los 150 mil millones de dólares, valor excesivamente alto, mientras la balanza comercial será sólo ligeramente deficitaria (500 millones de dólares).

La economía de Brasil vive un período de transición y de reajuste que no está concluido, a pesar de lo cual este año tuvo una mejora importante en sus indicadores macroeconómicos: Cuenta con el apoyo de la comunidad financiera internacional. El crecimiento del PIB real (que en 1999 fue del 0,5%) puede alcanzar el 3,8% y la inflación (8,6% en 1999) puede bajar al 6,5%. La deuda externa parece que alcanzará los 260 mil millones de dólares (250 en 1999). La balanza comercial, ligeramente negativa el año pasado, pasará a tener un déficit aún menor, de unos 500 millones de dólares, por el efecto beneficioso de la devaluación del real, y a pesar de la fuerte incidencia del encarecimiento del petróleo.

Chile afronta con dificultad el problema de la creación de empleo (la tasa de desempleo es del 10,6%), aunque el crecimiento de su economía es razonable como consecuencia de la reforma a fondo que ha hecho en su economía y de la estabilidad política del país. El crecimiento del PIB real alcanzará el 5,8% (indicador que ha aumentado ligeramente a lo largo del año) y la inflación, que ha aumentado algo por la incidencia del precio del petróleo, será del 4,6%. Su deuda externa, algo superior a la de 1999 pero moderada, será de 40 mil millones de dólares, y su balanza comer-

cial, con una influencia muy alta de los precios del cobre que exporta y el petróleo que importa, será positiva en unos 1.300 millones de dólares. Hay un gran consenso en cuanto al modelo económico en vigor y los resultados son alentadores.

Paraguay, a pesar de su relativa inestabilidad política que impide al Gobierno llevar a cabo las reformas necesarias, está bien situada económicamente dentro del MERCOSUR y tiene un nivel educativo alto, que favorece su desarrollo. El crecimiento del PIB real parece que alcanzará el 3,5% y la inflación el 12,7% con lo que se mantendrá su ligera tendencia a la baja iniciada en 1999 tras la devaluación del guaraní. La deuda externa se mantendrá igual que el año anterior, en 2,8 mil millones de dólares, lo que es un valor moderado, en tanto que la balanza comercial puede ser deficitaria en unos 700 millones de dólares.

Uruguay dispone de una economía saneada, tiene unos sectores primario y terciario bien desarrollados, y una gran estabilidad política. El crecimiento estimado del PIB real, que ha disminuido algo a lo largo del año, será del 0,3%, aproximadamente, y la inflación puede subir, por efecto del precio del crudo, al 5,5%. Su deuda externa debe mantenerse en unos 14,2 mil millones de dólares, y el déficit su balanza comercial en mil millones de dólares, valores ambos del mismo orden que los de 1999.

De los países de la Comunidad Andina, sólo Perú había experimentado algún crecimiento económico en 1999. Sin embargo, en el año 2000 los resultados económicos en los países de la región van a ser más que satisfactorios. La inestabilidad política y las dificultades en la convergencia con el MERCOSUR son los elementos que están retrasando el despegue definitivo.

Bolivia posee muchos recursos minerales e hidrocarburos y su asociación con el MERCOSUR le facilita el acceso a los mercados argentino y brasileño. Los principales problemas provienen de su bajo desarrollo, las tensiones sociales que existen y su excesiva deuda externa. No obstante, los resultados de su actividad económica en 2000 han sido satisfactorios y sin duda han estado influidos por los efectos de los ajustes estructurales pactados con el FMI.

El crecimiento del PIB real puede alcanzar el 2,5% y la inflación a finales de año será del 6,5% (en 1999 fue del 3%) repunte que se debe al aumento de los precios de los alimentos. La deuda externa es excesiva y ha aumentado: se espera que alcance los 6 mil millones de dólares a fina-

les de año. El déficit de la balanza comercial viene disminuyendo algo a lo largo de los años y se estima que será de 400 millones de dólares.

Colombia es un país de grandes recursos naturales (agricultura, hidrocarburos y minería), además de tener la tercera población más importante de Iberoamérica, por detrás de Brasil y México. Está llevando a cabo un proceso de privatizaciones importante (Carbocol, Isagen y quizás en 2001 la Banca Pública) y las exportaciones de petróleo le ayudan a equilibrar su economía. Para iniciar el despegue definitivo necesita la vuelta a la paz civil y firmar un acuerdo con el FMI, cuestión ésta que comportará la puesta en marcha de las necesarias reformas estructurales.

El comportamiento económico en 2000 ha sido más que aceptable. El crecimiento del PIB real será próximo al 3% (en 1999 fue negativo del 4,3%) y la inflación será del 9,4% (sólo dos décimas por encima de la de 1999). La deuda exterior es muy alta (34,5 mil millones de dólares) aunque está estabilizada. El superávit de la balanza comercial, gracias a las exportaciones de petróleo, alcanzará los 3 mil millones de dólares.

Ecuador cuenta con importantes riquezas naturales, petrolíferas, agrícolas y pesqueras. Tiene una deuda externa importante y está viendo impedido su acceso al mercado de capitales por el impago de la deuda Brady. Por otro lado, la aplicación del acuerdo con el FMI se ve dificultada por la inestabilidad política que hace difícil la aplicación de las necesarias reformas estructurales. El 9 de septiembre dejó de existir el sucre como moneda oficial y fue reemplazado por el dólar. La "dolarización", que se efectuó sin sobresaltos, debe ser un importante factor de estabilización económica a corto y medio plazo.

El crecimiento del PIB real puede alcanzar el 1% a finales de año, en tanto que la inflación será del orden del 75%, superior a la de 1999. La deuda externa es muy elevada y se mantiene algo por encima de los 17 mil millones de dólares. La balanza comercial tendrá un superávit de 1,6 mil millones de dólares, a pesar del pobre desempeño de las exportaciones de plátanos, flores y camarones, y gracias a las exportaciones de petróleo.

Perú dispone de importantes recursos mineros y pesqueros. La liberalización de su economía, la prudente política llevada a cabo y el resurgimiento de su sector primario le permitieron ser el único país de la región con crecimiento positivo en 1999. Los principales factores adversos han sido, y son, la inestabilidad política; el paro, la pobreza y las desigualda-

des sociales; y el mantenimiento de una deuda externa elevada, cuyo servicio resulta casi insoportable.

En 2000 el crecimiento del PIB real será del 4,3% (1,4% en 1999) y la inflación del 4,2% (3,7% en 1999). La deuda externa es muy alta y se ha incrementado ligeramente hasta alcanzar los 32 mil millones de dólares. La balanza comercial se estima que tendrá un déficit del orden de los 400 millones de dólares.

Venezuela es el tercer exportador mundial de petróleo y cuenta además con importantes recursos mineros y de gas. Su política de apoyo a los precios del petróleo mediante la disminución de la producción tiene efectos negativos en su actividad económica. Se han conseguido algunos éxitos en cuanto a la puesta en marcha de reformas estructurales que afectan a la industria petrolera y al sector bancario.

El crecimiento del PIB real de Venezuela en 2000 será del 3,2% (en 1999 tuvo un decrecimiento del 7,2%) y la inflación alcanzará el 17%, algo menos que en 1999. La deuda externa, de 32,5 mil millones de dólares, se mantiene y se considera soportable. La balanza comercial, favorecida por la evolución del precio del crudo, tendrá un superávit de 16 mil millones de dólares.

El G-7 se reunió del 21 al 23 de julio en Okinawa (Japón) y decidió incrementar, del 90% decidido en Colonia en junio de 1999, al 100% el nivel de reducción de la deuda de determinados países altamente endeudados, que otorgará el grupo FMI-Banco Mundial en forma de préstamos comerciales. Entre los países beneficiarios se encuentran Bolivia, Honduras y Nicaragua.

En el desarrollo de las economías de Iberoamérica tiene especial incidencia la evolución de los precios del petróleo. En septiembre tuvo lugar en Caracas la II Cumbre de Jefes de Estado de la OPEP. En la declaración conjunta que se emitió, de 20 puntos, destacan por su importancia los siguientes aspectos: 1º) el compromiso firme de continuar ofreciendo un flujo de petróleo adecuado, oportuno y seguro a los consumidores; 2º) el desarrollo de políticas estables de precios; 3º) un diálogo efectivo entre productores y consumidores; y 4º) la preocupación por los impuestos sobre los productos petroleros en los grandes países consumidores. El tiempo se encargará de aclarar estas ambigüedades y de contrastar los resultados de estas medidas para unos y para otros.

EL ESFUERZO MILITAR

El esfuerzo militar de cada uno de los países de Iberoamérica puede deducirse de los anuarios militares, que se ocupan ampliamente del tema. El natural retraso con el que editan estas publicaciones no debe restar validez a sus datos, pues la información que incluyen varía muy lentamente. Los indicadores que aquí se estudian proceden del Military Balance 1999-2000, última edición disponible, y en ningún caso tienen en cuenta la entidad relativa de los ejércitos (tierra, mar y aire) ni la estructura de los gastos. Vamos a estudiar en primer lugar el esfuerzo económico, a continuación el esfuerzo humano y, por último haremos algunas consideraciones sobre la calidad de equipamiento. Hay que advertir que no se facilita dato alguno de Panamá ni de Costa Rica, porque no disponen de Fuerzas Armadas.

El esfuerzo económico, en términos absolutos, está reflejado en el gasto anual de cada país en Defensa. En este aspecto, naturalmente, poco tiene que ver el esfuerzo de un país con más de 90 millones de habitantes (caso de Brasil o México), y con un nivel de PNB alto, con el de países, por ejemplo, con menos de 10 millones de habitantes, y en consecuencia con PNB mucho menor, como pueden ser Paraguay o Nicaragua.

Podemos considerar que en el nivel alto se encuentran los países con unos gastos de Defensa superiores a los 1.000 millones de dólares cada año. Por orden descendiente son: Brasil, con algo más de 10.000, Argentina y México (4.000), Chile (3.000), Colombia (2.500) y Venezuela (1.334). En el nivel medio incluimos a los que dedican entre 1.000 y 500 millones de dólares. En él están Perú (990) y Cuba (750). Por último, consideramos que los países que dedican menos de 500 mil millones de dólares al año están en el nivel bajo: son Ecuador (407), Uruguay (315), El Salvador (160), Guatemala (156), Bolivia (134,4), Paraguay (131), La República Dominicana (120), Honduras (97) y Nicaragua (30).

El esfuerzo económico relativo se expresa como el tanto por ciento del PNB que cada país dedica a la Defensa, y es indicativo del interés que se concede a este aspecto dentro de las tareas a que tiene que atender cada gobierno. En el nivel alto (más del 2%) se encuentran Cuba (5,3, aunque los datos de este país no son muy fiables), Chile (3,69), Colombia (3,16) Uruguay (2,25) y Ecuador (2,04). En el nivel medio incluimos a aquellos cuyo esfuerzo está entre el 2% y el 1,5%: Honduras (1,94%), Brasil (1,76), El Salvador (1,67%), Perú y Bolivia (1,62), y Venezuela (1,50%). Por último,

consideramos que son bajos los esfuerzos inferiores al 1,5%: Paraguay (1,46), Argentina (1,38), Guatemala (1,17), Nicaragua (1,11), República Dominicana (1,09) y México (1,00).

El esfuerzo humano absoluto refleja el total del personal de las Fuerzas Armadas (expresado en miles de personas). Consideramos que es alto si supera las 100.000 personas. Tal es el caso de Brasil (291), México (179), Colombia (144) y Perú (115). En el nivel medio incluimos a los países entre 100.000 y 50.000, como Chile (93), Venezuela (70), Argentina (70,5), Cuba (65) y Ecuador (57). En el nivel bajo situamos a los de menos de 50.000: Bolivia (33), Guatemala (31,4), Uruguay (25,6), El Salvador (24,6), La República Dominicana (24,5), Paraguay (20), Nicaragua (16) y Honduras (8,3).

El esfuerzo humano relativo, o personal militar en tanto por mil de la población total del país, también refleja de algún modo el interés que cada gobierno concede a la Defensa. Consideramos que más de tres militares por cada mil habitantes es un esfuerzo alto: tal es el caso de Uruguay (8), Chile y Cuba (6), Perú y Ecuador (4,5), Bolivia, El Salvador y Colombia (4), Nicaragua y Venezuela (3,5) y la República Dominicana (3). Los siguientes dos países, entre tres y dos personas por mil habitantes, consideramos que hacen un esfuerzo medio/alto: Guatemala (2,5) y Argentina (2). Por último los siguientes países hacen —o pueden, por su gran población, hacer— un esfuerzo medio, entre dos y un militares por cada mil habitantes: México (1,8), Brasil (1,7) y Honduras (1,3).

Si consideramos que la quinta parte del gasto anual de defensa de un país se dedica, como término medio, al equipamiento, lo cual es un juicio de valor cuyo mayor o menor acierto no altera sensiblemente las conclusiones, el resultado de dividir esa cantidad por el número total de militares de cada país da una idea de la calidad del equipamiento de sus fuerzas armadas. Podemos considerar que cifras por encima de los 4.000 dólares comportan una calidad alta, y ese es el caso de Argentina (11.000), Brasil (7.000), Chile (6.500) y México (4.500). En el nivel medio podemos situar a las cifras entre las 4.000 y los 2.000 dólares, como sucede en Colombia y Venezuela (3.500), y Uruguay, Honduras y Cuba (2.500). Los países con cifras menores a 2.000 dólares son los que tienen una calidad más baja de equipamiento de sus fuerzas armadas: Perú: (1.700), Ecuador (1.400), Paraguay y El Salvador (1.300), Guatemala y la República Dominicana (1.000), Bolivia (800) y Nicaragua (400).

Las consecuencias que pueden deducirse de los datos estudiados son que no se aprecia un esfuerzo armamentístico excesivo por parte de nin-

gún país iberoamericano y que los indicadores bajos de algunos países, dada la ausencia casi total de riesgos y tensiones interregionales, se derivan de la existencia de otras prioridades sociales y económicas, que relegan a un segundo término a los presupuestos de Defensa.

LA X CUMBRE IBEROAMERICANA

La X Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno se celebró en la ciudad de Panamá los días 18 y 19 de noviembre, con asistencia de S.M. El Rey.

En esta ocasión, el núcleo de los debates se centró en la situación de los niños en Iberoamérica, cuyo panorama actual dista mucho de ser satisfactorio. La Declaración final fue titulada "Unidos por la niñez y la adolescencia, base de la justicia y la equidad en el nuevo milenio". Entre otros objetivos importantes se estableció el de realizar esfuerzos para que, como muy tarde, en el año 2015 todos los niños de Iberoamérica tengan acceso a una educación primaria gratuita y obligatoria. Se prevé que incluso las familias necesitadas reciban una ayuda económica para que sus hijos asistan regularmente a la escuela. También se insta a los países que aún no han firmado los convenios sobre prohibición del trabajo infantil, a que lo hagan cuanto antes.

Algo de desencanto ha flotado, sin embargo, en el ambiente de esta Cumbre, pues se ha progresado poco en el proceso de integración. La causa de ello, sin duda, es que el tema de debate de cada edición viene siendo señalado por el país anfitrión, en vez de ser decidido por consenso general. Es muy probable que en el futuro se corrija esta deficiencia en aras de una mayor eficacia. El tema de este año era ciertamente muy importante, pero dada la escasa duración de las sesiones, el coste de oportunidad fue alto, por cuanto los grandes temas de interés común —acercamientos económico y monetario, militar, y político, por este orden— quedaron excluidos.

El contrapunto de los indudables progresos de la Cumbre lo puso el Presidente cubano Castro, que se negó a apoyar una declaración de condena del terrorismo de ETA, que contaba con el apoyo de todos los demás asistentes. Esta extravagancia no hace sino mermar aún más el muy precario prestigio de Castro y constituir una ofensa innecesaria al pueblo español y al pueblo cubano cuyos vínculos afectivos están por encima de

cualquier consideración y muy por encima también de unas declaraciones tan inoportunas como desafortunadas.

Está previsto que la próxima Cumbre (2001) se celebre en Perú y la siguiente (2002) en la República Dominicana.

ESPAÑA E IBEROAMÉRICA

En el año 2000 se ha mantenido el nivel intenso de relaciones entre España e Iberoamérica.

SS.MM. los Reyes efectuaron Visitas de Estado a *Brasil* (9 a 15 de julio), *Bolivia* (15 a 19 de julio) y la *República Dominicana* (14 a 17 de noviembre) dentro de las que vienen realizando a todos los países de Iberoamérica. Asimismo, asistieron a la Cumbre Iberoamericana de Panamá (18 y 19 de noviembre).

S.A.R. el Príncipe de Asturias asistió a la Toma de Posesión del Presidente de *Guatemala* (Sr. Alfonso Portillo Cabrera), del 13 al 15 de enero; visitó *Venezuela* y recorrió las zonas afectadas por las inundaciones, del 15 al 17 de enero; asistió a la Toma de Posesión del Presidente de *Uruguay* (Sr. Jorge Batlle), del 29 de febrero al 3 de marzo; a la Toma de Posesión del Presidente de *Chile* (Sr. Ricardo Lagos), del 9 al 12 de marzo; a la Toma de Posesión del Presidente de la *República Dominicana* (Sr. Hipólito Mejía), del 15 al 16 de agosto; y a la Toma de Posesión del Presidente de *México* (Sr. Vicente Fox), el 1 de diciembre.

En España se recibieron la Visita de Estado del Presidente de *Argentina* (Sr. Fernando de la Rúa), del 24 al 26 de octubre, y Visitas de Trabajo del Presidente de *México* (Sr. Ernesto Zedillo), el Presidente de *Venezuela* (Sr. Hugo Chávez), el 22 de febrero, el Presidente de la *República Dominicana* (Sr. Hipólito Mejía), el 3 de octubre, el Presidente electo de *México* (Sr. Vicente Fox), y el Presidente de *El Salvador* (Sr. Francisco Flores), el 7 de noviembre. También se recibió la visita del Presidente de *Brasil* (Sr. Henrique Cardoso), el 7 de octubre, con motivo de habersele otorgado el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional.

El Rey Don Juan Carlos destacó, en la concesión del citado premio, el importante papel desempeñado por el Presidente Cardoso en la creación y desarrollo del MERCOSUR, en la resolución del conflicto que enfrentó a Ecuador y Perú, y en el apoyo a la difusión del español en Brasil y a la del portugués en los países de la región.

El Presidente del Gobierno ha mantenido, asimismo, una apretada agenda de trabajo en relación con los países de Iberoamérica, que culminó, tras participar en la Cumbre de Panamá del mes de noviembre, con su traslado a Costa Rica, único país que le faltaba por visitar.

España, en permanente coordinación con Portugal, ejerce una vigorosa acción ante la Unión Europea para mejorar las ayudas al desarrollo de Iberoamérica y aumentar las inversiones extranjeras en la zona.

En el primero de dichos aspectos, España viene denunciando ante la Comisión Europea la que considera escasa cooperación comunitaria con Iberoamérica, así como el grado de incumplimiento de los compromisos asumidos por UE en la Cumbre de Río de Janeiro.

También está actuando España para conseguir en la UE mayores inversiones en Iberoamérica y en los factores que pueden posibilitar dichas inversiones entre los que ocupa un lugar destacado el acuerdo previsto de liberalización comercial con el MERCOSUR y con Chile.

La inversión española en Iberoamérica está aumentando en forma espectacular en sectores como el bancario, el de las telecomunicaciones, el del turismo y en la cofinanciación de las pequeñas y medianas empresas. En Argentina, por ejemplo, los 16.000 millones de dólares invertidos en el pasado año convierten a este país en el primer destino mundial de la inversión española.

España, que apuesta decididamente por invertir en Iberoamérica, por evidentes razones sentimentales, es perfectamente consciente de los riesgos que asume con ello. Un prestigioso economista español, Juan Velarde Fuertes, alertaba no hace mucho tiempo de este peligro y recomendaba encarecidamente que se vigilasen las inversiones en Iberoamérica.

En octubre se celebró en Madrid la XXVII Asamblea de la Asociación Iberoamericana de Cámaras de Comercio, que fue presidida por el Príncipe de Asturias. Participaron más de 2.000 empresarios y representantes de 400 Cámaras de Comercio de 22 países. En la Asamblea, el Vicepresidente Económico del Gobierno Español, Rodrigo Rato, quitó importancia a los riesgos que comportan las inversiones españolas en Iberoamérica, como algo natural en todas las oportunidades que ofrece la globalización. Subrayó, igualmente, que la presencia de las empresas españolas en Iberoamérica también se produce en épocas de crisis y que, en todo caso, no es especulativa, sino que tiene una visión social a largo plazo.

Según precisaba recientemente el Secretario de Estado español de Cooperación Internacional, Iberoamérica es una prioridad para España en su acción exterior, en los aspectos político, económico y cultural. España, además, no tiene vocación de exclusividad en sus relaciones con Iberoamérica, sino que pretende que la Unión Europea tenga con los países de Iberoamérica, tanto en su conjunto como en cada uno de ellos, unas relaciones lo más intensas y estrechas posibles.

Las sucesivas Cumbres Iberoamericanas son poderosos instrumentos de convergencia multilateral, y los foros adecuados para afrontar los grandes retos que afectan a Iberoamérica. En Perú (2001) y en La República Dominicana (2002), ésta durante la presidencia española de la Comisión Europea, se presentarán ocasiones de analizar la medida en que se han alcanzado los compromisos de la Cumbre de Río y de avanzar en la solución de aquellos grandes retos, entre los que sin duda el mayor es el de la creación y consolidación de la Comunidad Iberoamericana de Naciones.

OBSERVACIONES FINALES

Está comprobado que la estabilidad política sólo puede obtenerse a partir de una democracia asentada en firmes principios de separación de poderes, independencia de la prensa, transparencia, control parlamentario, respeto a las minorías étnicas y lucha inquebrantable contra la corrupción. Se espera que Iberoamérica siga progresando en el acceso a estos valores, que son los que pueden asegurar la estabilidad económica y la justicia social.

La eficacia exige que la lucha contra el narcotráfico y demás agentes de la violencia, en especial en Colombia, se afronte desde la colaboración multinacional. España está en condiciones de participar en cualquier iniciativa en este sentido.

Los Estados Unidos y la Unión Europea podrían adoptar actitudes generosas en cuanto a las ayudas que puedan contribuir a la sustitución de los cultivos de narcóticos.

España y Portugal siguen favoreciendo el acercamiento luso-hispano en todas las manifestaciones de la cultura.

España, en coordinación con Portugal, sigue defendiendo los intereses de Iberoamérica en la Unión Europea. Asimismo, continúa apoyando la creación de la Comunidad Iberoamericana de Naciones para que sea no sólo una “alianza de conveniencia”, sino una ilusión ampliamente compartida.